



# Art, educació i comunitat

**Projectes artístics i intervenció  
en contextos socials**

**XII Jornada de Pedagogia de l'Art i Museus**

Coordinadors: ALBERT MACAYA  
ROSA M. RICOMÀ  
MARISA SUÁREZ



MUSEU D'ART MODERN  
TARRAGONA



**Diputació Tarragona**  
**RBIV** RAMON  
BERENGUER

<b>PRESENTACIÓ</b> .....	<b>9</b>
Josep Poblet i Tous. President de la Diputació de Tarragona	
<b>XII JORNADA DE PEDAGOGIA DE L'ART I MUSEUS</b> .....	<b>10</b>
Servei Pedagògic del Museu d'Art Modern (MAMT) Diputació de Tarragona	
<b>COMUNITATS I CENTRES D'ART: ZONES DE CONTACTE I FRICCIÓ.</b> <b>PROCESSOS PEDAGÒGICS DES DE L'ÀREA DE MEDIACIÓ DE TABAKALERA</b> .....	<b>13</b>
Nerea Hernández, Ana Revuelta, Javier Rodrigo i Leire San Martín	
<b>PRÀCTIQUES PEDAGÒGIQUES INCLUSIVES EN MUSEUS D'ART CONTEMPORANI</b> .....	<b>29</b>
Pablo Coca. Coordinador d'Educació, Museo Patio Herreriano, Valladolid, i professor associat en Didàctica de l'Expressió Plàstica, Universitat de Valladolid	
<b>XARXA ARTIBARRI: COMUNITATS CREATIVES PER A LA TRANSFORMACIÓ SOCIAL</b> .....	<b>41</b>
Francisco Rubio. Cooperativa LaFundició Àgja Luna. Coordinadora general Associació Artixoc	
<b>CONTAMINAR, INDISCIPLINAR, DESDIBUIXAR.</b> <b>ENTRE PRÀCTIQUES ARTÍSTIQUES I PROCESSOS EDUCATIUS</b> .....	<b>59</b>
Ramon Parramon. Director artístic d'ACVic Centre d'Arts Contemporànies de Vic	
<b>SOMIEM ELS PROJECTES DE MEDIACIÓ</b> <b>EN INSTITUCIONS ARTÍSTIQUES DE PROXIMITAT?</b> .....	<b>79</b>
Cristian Añó (Sinapsis). Coordinador de "microRelats" i cocordinador de "Pedagogies de Fricció"	
<b>TRADUCCIONS</b> .....	<b>107</b>

# microRavals

Projecte de mediació  
en relació amb entitats,  
centres educatius  
i veïns del barri.

**microRavals** té l'objectiu de generar implicacions significatives entre els treballs dels artistes, l'Arts Santa Mònica i les relacions de proximitat que aquest equipament pot establir amb el context on s'ubica, el barri del Raval.

El projecte té com a punt de partida el desenvolupament de processos de treball culturals i artístics, i es porta a terme conjuntament amb altres entitats, institucions, col·lectivitats o comunitats arrelades al barri del Raval. Impulsa o se suma a processos de treball col·lectius que ja estan en funcionament, cadascun dels quals es posa en diàleg amb una exposició del cicle i planteja una relació entre la realitat quotidiana dels participants, el treball exposat dels diferents artistes i la idea d'implicació i construcció del bé comú.

A mediation project  
for organizations,  
schools and residents  
of the neighbourhood.

**microRavals** aims to generate implications between the work of artists, the Santa Mònica facility and the close relationships it can establish in the neighbourhood located in the Raval.

The project's starting point is cultural and artistic working processes being carried out jointly with other entities, institutions, groups and communities based in the Raval neighbourhood. It joins collective working processes already in progress. Each of them is in dialogue with an exhibition in the cycle and plants a relationship between the participants, the work exhibited by the artists and the idea of involvement in the common good.

## ¿Sueñan los proyectos de mediación en instituciones artísticas de proximidad?

**Cristian Año (Sinapsis)**. Coordinador de "microRavals" y co-coordinador de "Pedagogías de Fricción"

### **“La mediación es un práctica que se define practicando”**

El uso del término *mediación* aplicado a programas, proyectos y acciones impulsadas desde las instituciones culturales, a pesar de tener un historial con suficiente recorrido y presencia, no parece haberse consolidado. Las prácticas y políticas desarrolladas desde una posición de trabajo relacionadas con la mediación parecería que no han podido construir un imaginario común y preciso en relación a qué nos queremos referir con el propio término. Con esto no quiero decir que no tengamos escritos y proyectos que se posicionen con claridad, sin ir más lejos en esta misma publicación hay un buen ejemplo.

### **“Donde decía educación, diga mediación”**

Lo cierto es que, últimamente, el término *mediación* parece utilizarse en lugar de otros términos tales como *educación* o *servicios educativos*. Quizás porque puede parecer más *cool* o más *arti*, tal vez porque así se resignifican unas prácticas que la propia institución ha constraído a un rol subsidiario que ha ido limitando su capacidad para trabajar, críticamente, desde la institución con una posición propia. El término *educación* dentro del sistema de las artes está asociado a un imaginario las narrativas del cual, a la vez que construyen un lugar visible para la práctica educativa den-

tro de los museos y centros de arte, desactivan su legitimidad como voz crítica capaz de transformar la propia institución artística. Para que esto sea posible, el término actúa como un cortafuegos que opera en varios niveles. Por un lado, el uso del término es excluyente y dificulta la circulación de información y conocimiento sobre las prácticas educativas dentro de la esfera artística e institucional y, por tanto, hace más difícil articular narrativas, facilitar su consolidación en un marco común de intercambio y diálogo donde se ponga en valor que estas prácticas pueden ser (y son) críticas y transformadoras. Por otra parte, el término *educación* actúa reproduciendo una división del trabajo con las consiguientes repercusiones en las escalas salariales, de responsabilidad y de reconocimiento con todo lo que esto significa para una institución a la que le gusta verse a sí misma como uno de los reservorios sociales del pensamiento crítico y, a través de la denominada *crítica institucional*, también auto-crítico.

El propio término *educación* está actuando como una correa de transmisión fallida que evita que las prácticas desarrolladas desde los servicios educativos puedan articularse, institucionalmente, como políticas artísticas y educativas. En definitiva, reduce la posibilidad de trabajar desde la educación con una perspectiva de política cultural que

ayude a la institución a reforzar su posicionamiento en la sociedad.

En general, cuando el término *educación* ha tenido una proyección y reconocimiento comparable a otras acciones impulsadas desde la institución artística ha sido porque los que han abanderado el término han sido curadores o artistas, como en la mayoría de los proyectos que se han significado bajo el paraguas del llamado *giro educativo*.

El término *mediación*, en comparación con el término *educación*, tiene todavía mucho recorrido por delante. Bajo la diversidad de prácticas que se pueden sentir interpeladas, total o parcialmente, por esta nomenclatura se encuentran posicionamientos muy dispares. El término actúa, todavía, como un cobijo terminológico tras el cual pueden buscar amparo prácticas heterogéneas que suman una gran potencialidad para experimentar y desarrollar sobre la marcha una investigación práctica que, finalmente, propiciará una nomenclatura más precisa y útil pero, al mismo tiempo, más restrictiva y normalizada.

### **¿Práctica de mediación en las artes?**

Algunas instituciones, como decíamos al principio, han abrazado con alegría el concepto de *mediación*. Parece que les conviene ciertas resonancias que ya se están asociando el término y que tendrían que ver con su potencial para evo-

car prácticas más dialógicas que no, por ejemplo, las que asociamos a los servicios educativos. Resuena la promesa de que otra política relacional es posible, donde el museo y el centro de arte se definan a partir de un vínculo diferente con los que ahora reconocemos como “públicos”, de acortar o disolver la distancia entre *lo interior* y *lo exterior* de la institución, tal vez incluso poner fin a la era de la unidireccionalidad.

Aunque el uso del concepto *mediación*, en la acepción que se encuentra en el ámbito artístico, puede ser la manifestación colectiva de un deseo por encontrar formas de implicación más eficientes entre la esfera artística y la sociedad en general, ni el propio término ni los imaginarios que se puedan asociar a él, hoy por hoy, dan pistas de cómo deberían ser las prácticas asociadas que llevarán hacia aquí.

Contrariamente, lo que parece existir a menudo es desconocimiento sobre cómo desarrollar la mediación “sobre el terreno”. Un hecho que facilita que el término tenga carácter de escaparate y, a la vez, pantalla donde proyectar expectativas, deseos y narrativas precocinadas, levantadas sobre “descriptores disfuncionales” que, lejos de dar cuentas de la heterogeneidad de estas prácticas de mediación, enmascaran su diversidad y transversalidad. Serán los interlocutores con más recursos, capital simbólico y poder de legitimación (especialmente las grandes instituciones artísticas) los que, poco a poco, moldearán la narrativa oficial en torno a lo que es una práctica de mediación en el sistema de las artes. Serán estos interlocuto-

res aventajados los que articularán el imaginario y el relato hegemónico asociado al término *mediación*. La heterogeneidad de prácticas tenderá a desaparecer y, probablemente, el canon que se terminará fijando reducirá su capacidad para experimentar y desbordar, críticamente, el campo artístico institucional.

Este texto, pues, plantea el doble objetivo de abordar una reflexión sobre el término *mediación* y sus prácticas asociadas, tomando como punto de partida una serie de consideraciones preliminares. La primera de estas consideraciones es que no pretendemos pontificar sobre qué debe ser la mediación, sino abordar la cuestión reflejando la posición de trabajo de Sinapsis y la significación que tiene para nosotros. No quiere ser una aportación concluyente ni excluyente. Lo que pretendemos es participar en los debates y las discusiones sobre estas prácticas, yendo con mucho cuidado a no hacerlo únicamente desde la esfera discursiva, sino poniendo en diálogo las narrativas con los aspectos metodológicos, procedimentales y relacionales. Entenderlo como una práctica compleja nos ayudará a mantener bajo el paraguas del término la heterogeneidad no solo de los despliegues prácticos que ya se dan actualmente, sino de los que se darán más adelante.

Una diversidad y transversalidad que intentamos hacer visible desde el proyecto Políedrica, una “wiki” y canal centrado en difundir información en torno a las prácticas colaborativas y de mediación, las políticas culturales de proximidad y la gobernanza autogestionada de ins-

tituciones y equipamientos. Desde diferentes lugares de España y en relación a prácticas disciplinarias muy diversas, una gran cantidad de proyectos y de acciones testimonian que se está dando, sino un cambio de paradigma (ya se verá si lo es), sí nuevos posicionamientos desde donde se repiensa la función de la producción cultural, las instituciones culturales y sus protagonistas.

### **El campo de acción de la mediación**

El trabajo de mediación desde Sinapsis viene determinado por la mirada en torno a aquello que reconocemos como el “campo de acción”. Nuestro punto de partida es, obviamente, la institución artística entendida como un sistema complejo de interacciones, relaciones de poder, productos y servicios (sistema de las artes-arte contemporáneo-museo /centro de arte -dirección-comisariado-educadores/ exposiciones-actividades-artistas-públicos, etc.). Esta “institución” se materializa en un proyecto determinado, impulsado desde un equipamiento específico, situado en un lugar concreto. Se produce así un contexto de trabajo único y con una complejidad propia de la que participa, además de la propia institución artística, aquellas personas y colectivos con los que comparte el territorio y construye un tejido social donde se encuentran instituciones de otros ámbitos, entidades, comunidades identificables y ciudadanía.

El campo de acción de la práctica de mediación es la institución artística y su contexto, entendido como aquel ecosistema de instituciones,

entidades, comunidades y ciudadanía que se ubica en el mismo territorio, compartiendo un mínimo denominador cultural común y, a la vez, mostrándose manifiestamente diferentes en muchos aspectos. El día a día de las personas y proyectos que se pueden congregar, probablemente gira alrededor de objetivos que no coinciden, donde las experiencias vitales y laborales de cada uno evidencian un atomización de la esfera pública en múltiples subculturas profesionales y ciudadanas articuladas entorno de experiencias, procesos, metodologías y ritmos (de trabajo) tan dispares como las expectativas que cada persona, entidad o institución pone en juego y que, generalmente, no coincide con las del mundo del arte.

Cualquier equipamiento de arte, si además de mirar quién viene o no viene a sus exposiciones y actividades, observa una órbita de 360 grados a su alrededor, descubrirá la riqueza del contexto donde se ubica. Las instituciones artísticas a menudo entienden su implicación con el contexto desde una perspectiva colonialista, basada en la creación de un vínculo extractivo destinado a proveerse de públicos o invertir en la construcción de nuevos públicos. Esta estrategia de arraigo sitúa a la institución en un perfil bajo y con pocas relaciones de interdependencia con todos los demás actores. Este hecho afecta la relevancia que puede tener en la esfera pública y su valor significativo y, por tanto, compromete su capacidad de generar un impacto que desborde el campo del arte y produzca también un retorno social en el propio contexto.

### **La cuestión del contexto y el retorno social**

Desde la práctica de la mediación, la cuestión del retorno social es un punto de partida y de llegada a tener en cuenta. ¿Qué tipo de imbricación con el contexto podría llegar a articular una institución artística? Para hacerlo, ¿debe ir más allá del sistema de las artes que la legitima y que ella legitima?

Desde este punto de vista, el trabajo de mediación respecto a la producción artística se define como una práctica relacional. Un proceso de creación de vínculos significativos entre la institución artística y el contexto, y a la inversa, que por virtud de este mismo proceso de trabajo ayuda también a catalizar nuevas conexiones de interdependencias dentro del ecosistema, generando cambios en la propia institución, favoreciendo que se abra a formas de hacer más transversales y porosas gracias a la interlocución con entidades e instituciones que no son del campo del arte.

El contexto es el ámbito de trabajo de los proyectos de mediación, un campo de acción que coge forma de trama, de tejido vivo donde tienen presencia identidades muy diversas, donde se define posibilidades de acción y donde el fluido simbólico de las representaciones y los imaginarios levantan y sostienen subjetividades, y articulan las interdependencias a partir de relaciones de poder, deseos y necesidades que, al final, destilan ese común denominador cultural del que hablamos antes.

Al constatar que el contexto es un entorno rico con muchas posi-

bilidades, hay que evitar al mismo tiempo la tentación ingenua del optimismo. Ya hemos apuntado que un ecosistema deja entrever un potencial sinérgico pero también la suma de individualismos que conduce a posicionamientos centrípetos. Un contexto no es una arcadía que espera la institución con los brazos abiertos. En algunos casos, la falta de articulación interna puede convertir este ecosistema en un entorno disfuncional o, por el contrario, un ecosistema muy interconectado puede dificultar que la institución pueda aportar valor añadido con sus propuestas.

La práctica de mediación, tal como la entendemos desde Sinapsis, no se define tanto por el tipo de agente que la desarrolla como por desde dónde desarrolla su tarea. La clave está en cuál es la posición y rol que ocupa y cómo esta se articula respecto a las relaciones de poder y legitimidad dentro del equipamiento y del sistema de las artes. Esto determina la capacidad de trabajar en el contexto y generar verdaderos vínculos significativos entre este contexto y la institución.

Para generar estas zonas de contacto, entendidas como espacios colaborativos y de trabajo en red, hay que saber leer el entorno y salvar de manera creativa las distancias que se generan a raíz de las diferencias entre ámbitos, entidades, instituciones y comunidades. Esto significa, por ejemplo, crear alternativas cuando una posible colaboración parece fallida por la falta de sintonía entre los objetivos y las metodologías de trabajo de los implicados.

### **Las lógicas propias de la mediación como política cultural de proximidad**

La posición de trabajo de la mediación no puede definirse desde la lógica de la difusión y exposición del producto artístico, aunque se relacione con él. Si el trabajo del mediador se subordina a la del comisario o del artista, o bien queda constreñido a la vertiente más administrativa de la institución, entonces acaba definido por unas coordenadas de actuación que resitúan la práctica de mediación en el centro de las lógicas de la esfera artística y, por tanto, la distancia con aquello que está fuera de esta misma esfera artística es demasiado grande, distante y diferente en relación a la realidad de lo que ocurre en el contexto en el que está, en definitiva, el objeto de interés de la mediación.

La práctica de la mediación debe hacerse desde una posición propia y específica. Para alcanzar los objetivos que la definen necesita tener autonomía suficiente para trabajar con un pie dentro de la institución y el otro fuera y así negociar desde esa posición híbrida para levantar *zonas de contacto* entre sociedad e institución artística. Para poder trabajar en esta dirección tiene que desbordar el ámbito discursivo, enunciativo y muy codificado que constituye la zona de confort del ámbito artístico.

La práctica de la mediación debe ser autónoma para poder ser facilitadora y colaborar en la construcción de vínculos significativos entre un equipamiento, sus contenidos y el contexto. Esta autonomía, sin embargo, no debe servir para trabajar

desde la autosuficiencia, sino para generar relaciones interdependientes entre los implicados.

La creación de estas relaciones de interdependencia no se generan ni consolidan fácilmente y, por tanto, es necesario un trabajo continuado y de largo recorrido para que la institución construya un marco de cooperación con el contexto más allá de actividades puntuales.

Es por ello que cada acción o proyecto de mediación que se desarrolla en el marco del trabajo de una institución plantea objetivos que se inscriben en dos lógicas temporales diferentes. Por un lado, la lógica que corresponde a la acción propiamente dicha y respecto a la cual nos fijamos, sobre todo, en la calidad de la propuesta, el diálogo que ésta establece con la programación del equipamiento, la dinámica de trabajo que plantea y como ésta tiene o no tiene capacidad mediadora y qué resultados obtiene. Por otro lado, esa otra lógica que entiende la misma acción como el eslabón de una estrategia de largo recorrido, la herramienta con la que construir red y cumplir el objetivo de implicarse más con el ecosistema del contexto donde la institución se ubica.

Así, pues, toda acción o proyecto de mediación se define como práctica y, a la vez, como ejercicio de una política cultural de proximidad. Y es precisamente en este punto donde, de nuevo, se reafirma la necesidad de que la práctica de mediación se sitúe dentro del ecosistema artístico en una posición de clara autonomía, dado que el propio sistema de las artes todavía no ha encontrado un encaje dialógico en-

tre las políticas artísticas que lo definen como ámbito y las políticas culturales de proximidad. Una falta que ha quedado reflejada, históricamente, en la posición subordinada en la que han quedado relegados y “desactivados” los servicios educativos, como ya hemos mencionado anteriormente.

La falta de encaje y articulación de estas dos dimensiones en el seno de la institución artística conlleva que cada proyecto o acción de mediación, debido a la posición desde la que trabaja, active el campo de batalla donde se problematiza esta cuestión. Cada propuesta es un ensayo, una especulación práctica e ideológica sobre los posibles encajes que se pueden dar entre políticas artísticas y políticas de proximidad. Tentativas que, más allá del ensayo y error de toda experimentación, son también un entorno de innovación y reflexión crítica donde la institución puede aprender sobre sí misma y su relación con el contexto.

A fin de cuentas, con la voluntad de hacer un trabajo de creación de red, la práctica de mediación, si se desea con posibilidades articuladoras, debe ir más allá de actuar en representación de los intereses de la institución artística. Debe desbordar los posicionamientos gremiales y armonizar otros criterios y marcos de trabajo para posibilitar que se creen relaciones de interdependencia entre todas las posiciones en juego.

Son estos desbordamientos los que impulsan posiciones más transversales entre campos y los que empujan hacia una posible transformación institucional que afecte a



su relación con el contexto, diversificando los vínculos con la multiplicación de posibilidades de entender las relaciones entre institución artística, agentes artísticos, prácticas artísticas, ciudadanía, contextos sociales y comunidades.

### **Hacia una coproducción artística y cultural con la ciudadanía**

Algunas de estas posibilidades de relación se plantean sobre nuevas coordenadas en la forma de entender las relaciones de poder que se dan actualmente entre todos los implicados, el ecosistema artístico y el público/ciudadanía. O, por decirlo de otro modo, la esfera profesional, que gestiona las prácticas artísticas contemporáneas en sociedad, y la ciudadanía, que recibe el servicio o consume el producto.

Una institución que apuesta por el trabajo en red, que se despliega en contexto y que trabaja abriéndose a un espacio de mediación con la ciudadanía debe contemplar que las relaciones de las personas con el equipamiento deben diversificar y deben permitir prácticas donde las relaciones de poder se hacen más horizontales. Es decir, debe permitir que las diferencias entre *lo exterior* y *lo interior* se difuminen, los protagonismos se amplíen y se complementen.

Desde las acciones de mediación, hay que facilitar espacios de implicación y de participación activa, de accionar la capacidad de gestión para producir cultura y significación por parte de cualquier persona, grupo o comunidad; de establecer un diálogo significativo de estas acciones con la práctica

artística contemporánea y de facilitar que una institución artística se abra a las posibles aportaciones de la ciudadanía. Se trata de activar un espacio de trabajo/implicación, que se definiría bajo la confluencia de varios elementos. En primer lugar, por la utilización de unas metodologías de trabajo colaborativo que faciliten la participación activa de los implicados. En segundo lugar, por potenciar el diálogo con las propuestas artísticas presentadas en la programación en el planteamiento de cada acción, tanto para crear un vínculo significativo con la institución y su programación (dado que hablamos de la mediación desde las instituciones) como para considerar los contenidos (la posición desde la que los creadores articulan su mirada, los procesos de trabajo y de investigación artística o resoluciones formales) como unos saberes en código abierto, unas fuentes de inspiración y reflexión, unas coordenadas para situar la práctica de la acción de mediación en unos ejes de reflexión crítica en torno a la producción simbólica.

El último elemento que articula esta triple confluencia alrededor del espacio de trabajo/mediación se centra en el reconocimiento de los participantes/ciudadanía como eje protagonista y punto de partida de las acciones de mediación, lo que permite abordar la producción simbólica de forma situada a partir de la exploración, reconocimiento y aproximación crítica al conjunto de imaginarios y representaciones que conforman el universo simbólico de los participantes. Una línea de trabajo que permite abordar la dimen-

sión específica del individuo como sujeto pero, también, explorar la dimensión social en la que está inscrito, desvelando el rastro de la comunidad y el contexto al que pertenece con el que comparte muchos imaginarios y narrativas comunes.

Desde Sinapsis entendemos la mediación como la posibilidad de facilitar la producción narrativa que pueda articular, simbólicamente, un lugar de anuncio desde la ciudadanía, y que este lugar tenga legitimidad y sean reconocidos el marco del actual régimen cultural y simbólico. Se trata de impulsar la circulación en la esfera pública de otras narrativas e imaginarios, huir de la tentación totalitarista presentada tanto en lo hegemónico como en lo homogéneo. Por el contrario, existe el deseo de participar conjuntamente con otras prácticas en muchos campos profesionales diferentes, abrir resquicios que mantengan la vigencia y la necesidad de poder hacer lecturas complejas sobre el presente que la diversidad de posicionamientos y la capacidad de generar transversalidades nos permita.

No quisiéramos transmitir, falsamente, la idea de que la mediación crítica es una práctica heroica con una misión de especial trascendencia y relevancia social. Pero el esfuerzo por describir y conceptualizar el marco de trabajo en un texto como éste, en el intento de identificar unas coordenadas e ingredientes que permitan dibujar un horizonte y una actitud, se constata también en la puesta en práctica, a pesar de que este texto sea, sobre todo, un espacio discursivo y que



escribir sobre la práctica no sea, ni mucho menos, lo mismo que desarrollarla.

En la práctica, el trabajo a desarrollar es siempre un trabajo de diálogo entre las coordenadas que definen la posición propia y el conjunto de implicados. Una negociación continua con todos los otros implicados, donde las coordenadas de trabajo sirvan para no perder el norte, para no perder de vista el horizonte, aunque continuar el proyecto signifique desviarse, retroceder o avanzar en dirección opuesta. A menudo las situaciones de trabajo pueden definirse por la confluencia de objetivos, necesidades, ritmos y grados de implicación de agentes e instituciones muy diversas. Sin ir más lejos, algunos de los implicados pueden estar muy profesionalizados, como sería la institución artística y los roles vinculados (dirección, comisariado, artistas, publicación, prensa, departamento de educación, etc.) o determinados agentes que nos ayudan a crear red; otros implicados, en cambio, no están nada profesionalizados, como muchas de las entidades colaboradoras o de las personas que participan en la actividad.

### **Aproximación práctica. El proyecto “microRavals”**

Durante 2015, conjuntamente con Cèlia del Diego y Jordi Ribes, hemos comisariado un ciclo expositivo en el Centre d'Arts Santa Mònica con el nombre de “Trets enmig del concert”.

Tal y como se expresa en el texto curatorial, “Trets enmig del concert” es un programa de exposiciones en

torno del trabajo de seis artistas que buscan generar una mirada crítica sobre la realidad que les rodea y acortar la distancia entre ellos y las cuestiones que plantean en sus respectivos proyectos para entrar en escena y, de una forma u otra, tomar posición mediante su implicación.

Desde hace unos años, asistimos a la implementación de un nuevo paradigma de emergencia política que tiene como objetivo hacer frente al complejo sistema de poderes interdependientes e invisibles que imperan en nuestra sociedad actual (financieros, políticos, de la información). Han proliferado y se imponen cada vez más asociaciones, grupos y plataformas que tienen como finalidad la promoción de una nueva cultura de las posibilidades colectivas para proteger y gestionar el procomún natural, social y cultural. Ante esta nueva corriente de implicación ciudadana, “Trets enmig del concert” se pregunta cuál es el compromiso de los artistas con los medios que su práctica les pone al alcance, y hasta qué punto las acciones desbordan el hecho artístico y ensanchan sus límites.

Para desarrollar este punto de partida, el programa, además de plantear las seis exposiciones individuales que conformaban el ciclo expositivo, también proponía un conjunto de acciones de mediación a partir de las cuales abrir un espacio de reflexión práctica en relación al concepto de implicación que vertebraba todo el ciclo. Se trataba de trasladar la cuestión al ciclo expositivo y a la institución que lo acoge, en este caso, el Centre

d'Arts Santa Mònica. Este planteamiento se concreta en un ciclo de actividades, “Implica/Acciones”, y un proyecto de mediación con el territorio, “microRavals”. Se abren así dos líneas de trabajo que permiten complementar, dialogar y ampliar el impacto y la significación del trabajo del artista y, al mismo tiempo, superar algunas de las limitaciones del dispositivo expositivo.

“Implica/Acciones” se define como un ciclo de actividades que propone espacios de debate y momentos de conversación con el artista y su trabajo. Encuentros que tienen lugar o bien en espacios singulares del Raval, que son también proyectos culturales, definidos por su talante activista, transgresor o alternativo, pero fuertemente comprometidos con la difusión y producción de la cultura, o bien en el propio Arts Santa Mònica, donde se hace lo que se denomina *aproximaciones a la exposición* de la mano de personas ajenas al campo artístico.

La otra línea de trabajo es la que da pie al proyecto de mediación “microRavals”. Una propuesta que plantea trabajar con el contexto inmediato del Centre d'Arts Santa Mònica, el barrio del Raval de Barcelona, y en el que profundizaremos para presentarlo como ejemplo práctico de un trabajo de mediación desarrollado desde Sinapsis.

### **“microRavals”**

“microRavals” tiene como punto de partida el desarrollo de procesos de trabajo culturales y artísticos, y se lleva a cabo conjuntamente con otras entidades, instituciones, colectividades o comunidades arraigadas

en el barrio del Raval. Impulsa o se suma a procesos de trabajo colectivos que ya están en funcionamiento; cada uno de ellos se pone en diálogo con una exposición del ciclo y plantea una relación entre la realidad cotidiana de los participantes, el trabajo expuesto los diferentes artistas y la idea de implicación y construcción del bien común.

“microRavals” propone dos niveles de reflexión en torno a la noción de implicación y su representación. En un primer nivel, desde la producción de cultura y el ámbito de la política cultural, se plantea la cuestión de cómo se lleva a la práctica el encaje entre una lógica cultural de gran equipamiento y las micropolíticas con las que el proyecto interacciona. Micropolíticas que son, en general, prácticas culturales y artísticas lideradas por agentes y proyectos de dimensiones y recursos limitados. En este sentido, el proyecto de mediación es un ensayo sobre las formas posibles de implicación que se pueden generar entre un ciclo y un equipamiento artístico, y otros proyectos activos en el barrio, con el objetivo de desarrollar un trabajo en común desde una perspectiva de sostenibilidad y ecología cultural; a medio camino entre la voluntad de convertirse en un recurso y la posibilidad de actuar como un posible catalizador para la reflexión y la acción situada, inscrita en cada colaboración específica.

Por otra parte, “microRavals” resulta ser un altavoz de la riqueza de la producción cultural del Raval y propone un diálogo entre el proyecto artístico expuesto y los procesos de trabajo a los que se da visibilidad.

Una relación en la que el poder de representación de los proyectos artísticos se confronta con procesos de trabajo de fuerte implicación con el territorio.

La posición de trabajo desde la mediación, tal y como hemos comentado anteriormente, pide ejercer desde una autonomía que permita construir vínculos de interdependencia desde la institución y el campo artístico con el contexto. En este caso, dado que la acción de mediación viene integrada y, por tanto, legitimada por el discurso curatorial del ciclo, la autonomía de la práctica de mediación no se ve nunca comprometida, aunque la capacidad de incidir en la institución sí se ve afectada, aunque para tener una valoración crítica habría que sopesar si se han producido cambios institucionales respecto a los imaginarios que la institución tiene (aquí cabría la pregunta sobre “qué” o “quién” debería ser reflejo de este cambio) o el modo de relacionarse con el contexto y la ciudadanía.

#### **“microRavals” en el espacio expositivo**

A priori, el espacio expositivo es donde de manera más evidente se hacen patentes las tensiones entre el cruce del trabajo artístico con el resultado de los procesos de mediación. La propuesta de diseño del espacio expositivo contempló desde el principio un dispositivo adaptable a cada exposición que resolviera, al mismo tiempo, la circulación de los espectadores, la presentación de la información básica y un espacio para mostrar los resultados de “microRavals”. Todo ello, garantizando

que para el espectador era posible establecer un diálogo entre las obras de los artistas y los resultados de las prácticas de mediación, a la vez que esta posibilidad de relación entre ambas no generara interferencias en el espacio expositivo que contravinieran los criterios de exhibición de los artistas y de sus trabajos.

En este sentido, la distribución del espacio ha sido consecuente con la importancia que tiene el hecho de cómo se da visibilidad a las prácticas de mediación en la propia institución artística. En este caso, era importante estar presentes en el espacio expositivo, pues este reconocimiento se convierte en la manera de dar forma, de simbolizar con un gesto el principio que impulsa las acciones de “microRavals”. Al orientar el proceso a una presentación final y hacerla visible, la institución da valor a establecer relaciones de colaboración con los vecinos y vecinas y con entidades del barrio.

El hecho de presentar los resultados de las prácticas de mediación en el espacio expositivo también significa reconocer que el contexto tiene capacidad para generar una representatividad propia articulada, de acuerdo a unas miradas singulares, por lo que puede vehicular culturalmente una diversidad y transversalidad que dialogue con la especificidad de las prácticas artísticas. De rebote, acoger estas prácticas en la institución significa abrir espacios de crítica institucional en torno a ciertas cuestiones que a menudo se activan cuando las prácticas de mediación comparten espacio con las propuestas

artísticas. Cuestiones que, articuladas en forma de binomio, de blanco o negro, de dentro o fuera, se convierten en la expresión normalizada y naturalizada de una resistencia de la institución Arte a perder el poder prescriptivo que tiene para señalar lo que es arte y lo que no es arte, quién es un artista y quién no, esfuerzos que quizás debería invertir en defender la vigencia de la institución, articulando formas de retorno social más vinculadas a la ciudadanía y a la sociedad en general.

Algunas de estas cuestiones podrían ser por ejemplo los binomios práctica profesional de la cultura *versus* práctica ciudadana de la cultura, o bien práctica artística de la excelencia *versus* prácticas artísticas populares, o de otros como metodología de trabajo *versus* resultados o la muy similar producto *versus* proceso.

### **El contexto de trabajo y los procesos para trabajar en red en el Raval**

El Raval de Barcelona, donde se ubica el Centre d'Arts Santa Mònica, es un barrio con una sociedad civil muy fuerte y activa, con muchos proyectos en marcha y que se organizan para confluír en variadas redes y plataformas que actúan de nodos desde donde fomentan la colaboración entre entidades y la interlocución con la Administración. La existencia de estas entidades o redes facilita la interlocución con el territorio, conectan "microRavals" con las personas y entidades a las que les podría interesar colaborar con la propuesta y la legitiman de cara al tejido social. En este sen-

tido, poder explicar el proyecto de "microRavals" en espacios de trabajo en común del barrio o contar con la posibilidad de trabajar con proyectos de proximidad muy arraigados al contexto, como Cultura de Tot Raval y el Centre Cívic Drassanes, han sido elementos clave para poder relacionarse con muchas de las entidades que, finalmente, se implicarían en "microRavals".

El hecho de que el contexto tenga un tejido activo y organizado condiciona las negociaciones y la construcción de propuestas de colaboración. Hay una cultura de la colaboración muy extendida y todas las entidades están acostumbradas y desarrollan colaboraciones con otras entidades o proyectos. Esta predisposición, sin embargo, está condicionada por el hecho de que tienen muy claro que las colaboraciones deben proponerse en relación a unas coordenadas que les sean beneficiosas. Si una propuesta está relacionada con la Administración, por ejemplo, valorar en qué medida los recursos y el capital simbólico que podría significar esta colaboración con la entidad no esconden un proceso de cooptación premeditado o involuntario. Valorar qué les podría aportar, qué inversión de tiempo conlleva, qué objetivos propios estarían alcanzando o si el ritmo de trabajo y los plazos se ajustan a una agenda que, generalmente, para las entidades del Raval está muy definida y llena.

Desde "microRavals", el trabajo de los vínculos con el territorio se ha realizado combinando estrategias diversas. En relación a las entidades que podríamos considerar, han

desarrollado un rol de facilitadores, y con una gran institución como la Escola Massana hemos trabajado con mucho tiempo de antelación. Los primeros contactos se hicieron por lo menos con seis meses de anticipación al inicio del ciclo. Con las otras entidades y proyectos, a pesar de las variaciones de cada acción, hemos trabajado partiendo de la idea inicial planteada por "microRavals" (el vínculo significativo con el trabajo del artista, la exposición y el ciclo) y, a partir aquí, se ha trabajado de acuerdo a las posibilidades que la entidad o el grupo veían. Es el proceso para apropiarse de la propuesta, sin que esta pierda ni el vínculo ni el sentido de qué debe tener para ser expuesto en el Centre d'Arts Santa Mònica. Más que una fórmula dada a aplicar, cada vez es, sobre todo, una búsqueda práctica para descubrir, definir o construir, para cada situación, el espacio en común, frágil, sometido al deseo de participar, a los ritmos imprevisibles de la implicación voluntaria, en la mayoría de los casos.

### **Acción de mediación a partir de la exposición "Públic objectiu", de Daniela Ortíz**

A partir de la muestra "Públic objectiu", de Daniela Ortíz, "microRavals" propone formalizar un vínculo de colaboración con la Escola Labouré y el centro de día El Mil·lenari, dos entidades que desde hace cinco años tienen una relación estable basada en la interdependencia, el trabajo en red y la implicación mutua. Este entorno cotidiano de colaboración se articula a partir del crédito de aplicación Personas Mayores,

que permite que los jóvenes entren en contacto con personas mayores para ver si la gerontología podría ser el trabajo de futuro para algunos de ellos.

Para definir la propuesta, “micro-Ravals” participa durante algunas jornadas en la cotidianidad de las dos entidades. A partir del conocimiento directo de estas realidades específicas y el diálogo con la responsable del grupo clase de la Escola Labouré, Montse Navarro, y la educadora del centro El Mil-lenari, Glòria Lara, conjuntamente se da forma a una acción que respete los ritmos y disponibilidades de las entidades, sus objetivos y, también, las capacidades de los participantes, y además es una propuesta que dialoga con los contenidos de la exposición de Daniela Ortiz.

La práctica que se propone plantea reflexionar y representar el vínculo de implicación entre las dos comunidades y, al mismo tiempo, acercarse críticamente a la manera cómo los imaginarios y prejuicios en torno a la inmigración pueden desplegarse.

Con los jóvenes se desarrollan dos acciones. La primera acción es un taller en el que los jóvenes hacen, cooperativamente, un guión que explique qué cosas son importantes para ellos en relación al vínculo que tienen con la gente mayor de El Mil-lenari. Este guión se prepara por grupos y se explica delante de cámara. El resultado es un vídeo con un estilo de filmación directo y casi sin editar con el objetivo de respetar cómo se han expresado ante la cámara. Cuando los jóvenes ven el resultado por primera vez, no se gus-

tan y proponen repetirlo. No se reconocen ni en sus gestos ni en su forma de hablar. A la semana siguiente, sin embargo, cambian de idea.

La segunda acción es una serie de entrevistas de audio donde, a partir de un guión también hecho colectivamente, se hacen entrevistas unos alumnos a otros, preguntándose sobre la historia de migración de sus padres y madres (un 95% de ellos son familias emigrantes). En estas aproximaciones, por ejemplo, emerge el gran desconocimiento que los chicos y chicas de este grupo clase, de entre 14 y 15 años, tienen sobre las historias migrantes de sus progenitores y muchas preguntas o quedan sin respuesta o son respondidas a medias.

Con los abuelos y abuelas del centro de día El Mil-lenari, Glòria desaconseja trabajarlos en formato taller, así que diseñamos un guión para hacerles unas entrevistas filmadas con tres grupos de preguntas: sobre el centro El Mil-lenari y su experiencia como usuarios, sobre las relaciones con los jóvenes de la Escola Labouré y, en último término, sobre la inmigración.

Todo este material se concreta en un vídeo donde, a través de las explicaciones de unos y otros, explican qué es el centro El Mil-lenari, cuál es el vínculo que establecen entre ellos y qué les aporta. Al mismo tiempo, este vídeo se pone en diálogo con dos piezas de audio: en una de ellas se hace referencia al desconocimiento que los jóvenes tienen de su propio pasado migrado y en la otra pieza queda constancia de la pervivencia en los imaginarios de las personas mayores de unas

ideas y prejuicios en torno a la inmigración que aprendieron tiempo atrás.

El resultado de proceso de trabajo ayuda a plantear la cuestión de las narrativas y los prejuicios en torno a la migración desde el propio contexto del Raval y a partir de un subtexto sutil presente en las interacciones, a menudo con una presencia débil, pero determinante.

En la sala de exposición se pueden ver los vídeos y escuchar las entrevistas que están accesibles en el dispositivo, y articular un diálogo con el trabajo del artista en torno a cómo los medios de comunicación construyen la mirada sobre la inmigración y, al mismo tiempo, observar cómo estos prejuicios que se construyen perviven, incluso, en entornos donde la experiencia real de la interacción con los demás lo estaría desmintiendo.

Los vídeos se compartieron en un pase para todos los usuarios del centro de día. En la sala de exposiciones, sólo se pudieron desplazar los alumnos, dado que los problemas de movilidad de la mayoría de la gente mayor lo hicieron inviable.

### **Acción de mediación a partir de la exposición “No hi ha espectadors”, del colectivo Democràcia**

La propuesta de Democràcia en “No hi ha espectadors” se resuelve con una gran potencia gráfica y visual. Como dice el texto del catálogo, se defiende “el uso reivindicativo del lenguaje en el espacio público por parte del colectivo [...], por el que la palabra está cargada de ideología y posicionamiento político, y se convierte en eslogan”.

Ante este despliegue donde todo el potencial del lenguaje artístico y la propia institución focalizan su esfuerzo a incidir y golpear la esfera pública, a dotar de presencia un posicionamiento y una causa a través de unas imágenes y su potencial simbólico, “microRavals” propone un proceso de trabajo desde el barrio que está en línea con esta idea de acceso a la esfera pública, pero que se resuelve en dirección contraria.

En primer lugar, porque el trabajo en torno a la esfera pública toma cuerpo y se concreta en un territorio específico, el barrio del Raval, y en algunos de los posibles dispositivos desde los que se produce esta esfera. En segundo lugar, porque ante la potencia y el impacto de la imagen icónica, “microRavals” contrapone una práctica basada en la oralidad, en la voz. En tercer lugar, porque ante la experiencia de consumo inmediato que propone la exposición, “microRavals” irá presentando los resultados ligados a los ritmos del proceso de trabajo y a un formato, el audio, que conlleva una recepción del trabajo con otros tiempos.

En último término, frente a los roles de los artistas que trabajan desde el activismo para articular representaciones de una causa en la esfera pública, “microRavals” propone a tres pequeñas comunidades del barrio un trabajo en común para abordar primero su relación, como comunidad o colectivo, con el espacio público para proponerles, luego, un debate sobre cómo son visibilizados, como querían ser representados y como ellos quisieran mostrarse.

El proceso de trabajo conlleva hacer un ejercicio de prospección en relación al barrio del Raval y, después, los posteriores encuentros para conocer y trabajar la posibilidad de colaboración. Para localizar tres colectivos o comunidades con los que poder colaborar, “microRavals” contamos con Irene Garcia, técnica del Centre Cívic Drassanes, que nos puso en contacto con varios posibles candidatos. Finalmente, desarrollamos el proyecto con Diàlegs de Dones, Narcòtics Anònims y Training Barnaco. Cada una de estas tres comunidades tiene identidades totalmente diferentes:

Diàlegs de Dones se definen como un espacio de encuentro y socialización para mujeres inmigradas. Desde su nacimiento en 2013, como asociación sin ánimo de lucro, han tenido la voluntad de contribuir, a través del diálogo intercultural en clave femenina, a la cohesión social del barrio del Raval y de Barcelona.

Narcòtics Anònims se autodefine como una confraternidad o asociación sin ánimo de lucro, compuesta por hombres y mujeres para quienes las drogas se han convertido en un problema muy grave. Son adictos en recuperación que, para ayudarse, se reúnen en comunidad. Esto les da fuerzas para dejar de tomar drogas y mantenerse “limpios”. Lo hacen siguiendo los pasos de un programa definido que se desarrolla en grupos o comunidades en muchos países diferentes.

Training Barnaco es un grupo de danza urbana que está en proceso de consolidarse como proyecto. Procedentes de diversos barrios y ciudades, han encontrado en la

plaza del MACBA y otros espacios públicos un espacio para practicar pero, también, para socializarse, un punto de encuentro y un entorno facilitador. El acceso a espacios para practicar, como los que les ofrece un equipamiento público como el Centre Cívic Drassanes, refuerza la continuación de un proceso de creación colectiva a través de la danza urbana que nace imbricado en el territorio, sus redes y el tejido social.

En paralelo, nos pusimos en contacto con tres proyectos de radio con sede en Ciutat Vella y les propusimos que acogieran en directo un programa en colaboración con “microRavals” y el Arts Santa Mònica. En cada uno de estos tres programas radiofónicos se invitaría a una de las tres colectividades del barrio a explicar quiénes eran y reflexionar sobre cómo se relaciona su comunidad con el espacio y la esfera pública, y cómo se quisiera relacionar y representar.

Cada uno de los proyectos de radio tienen un talante diferenciado que se refleja en los emparejamientos que se hicieron entre radios a colectivos. El proyecto de radio al cual se vinculó Diàlegs de Dones fue Ràdio Ciutat Vella, una radio que nace en 1989 como una herramienta más de la Associació de Veïns i Veïnes del Barri del Raval para dar la posibilidad de denunciar la situación en la que estaba sometido en esos momentos uno de los barrios más emblemáticos de la ciudad, conocido en la época como el “barrio chino”.

Narcòtics Anònims se vinculó a Raval Media, una emisora de radio comunitaria por Internet que pretende

recrear, día a día, aquel paisaje diverso y multicultural que tiene la ciudad de Barcelona, el Distrito de Ciutat Vella y el barrio del Raval, en particular. Es un espacio donde jóvenes y adultos, entidades y asociaciones, pueden expresar, aprender y difundir, en el marco del uso de las tecnologías del aprendizaje, en la información y la comunicación como herramienta integradora, capacitadora y generadora cultural, a través de la elaboración de programas de radio en diferentes formatos, temáticas y periodicidades.

Por último, Training Barnaco fue el invitado de *scannerFM*, un programa que desde hace más de 10 años se dedica a la difusión de música, cultura y actualidad desde la calle Príncipe de Viana, 20 (en el Raval de Barcelona), para todo el mundo, con especial dedicación a las escenas emergentes, locales y alternativas. Este programa radiofónico se autodefine con la siguiente cuña: “*scannerFM*. La música que no suena en la radio. La banda sonora del cambio.”

El trabajo de preparación para las charlas de la radio también fueron diferentes con cada una de las tres entidades. Con Diàlegs de Dones miramos de integrar la reflexión y el debate preparatorio en el marco de sus clases de castellano con las mujeres migradas, mientras que con Narcòtics Anònims se mantuvieron encuentros más bien destinados a construir el marco de confianza desde el cual, finalmente, dijeran que sí a la colaboración con “microRavals”. Con el colectivo Training Barnaco se hicieron encuentros para conversar y pensar sobre qué

querrían explicar en la sesión de la radio y, dado que el grupo estaba intentando consolidar una identidad común y propia, las sesiones les ayudaron en este proceso.

Los diferentes programas de radio se emitieron en directo, uno por semana, a partir de la segunda quincena desde la inauguración de la exposición. A partir de la emisión en directo, el programa estaba disponible en diferido en el espacio expositivo.

### **Acción de mediación a partir de la exposición “Mesures de desajust”, de Núria Güell**

“Mesures de desajust” es una exposición de Nuria Güell que presenta varios proyectos en los que el artista estudia minuciosamente los aparatos de gobierno del sistema de finanzas públicas y privadas, identifica las fisuras desde donde infiltrarse en él y aprovecha el aparato simbólico y económico de la institución Arte para desarrollar propuestas de activismo creativo que desborden el hecho artístico y reviertan en beneficio de la sociedad.

En relación con esta exposición y en diálogo con algunos aspectos del trabajo de Nuria Güell, “microRavals” plantea el proyecto de mediación como una invitación a personas que trabajan en entidades sociales, educativas, socioculturales y juveniles en el barrio del Raval para que expliquen cómo entienden la cultura, qué relación tienen con la producción de imaginarios y pensamiento crítico, pero también si trabajan en red y con quién, o bien cómo definen la función y el retorno social que generan y de qué manera lo comunican. Es un acto de recono-

cimiento y de puesta en valor “inverso” a lo que se suele hacer en una práctica de mediación cultural.

Es la acción de reconocerse en el proyecto de mediación, la fisura, el espacio de infiltración, la puerta que se puede abrir desde dentro para construir un espacio de enunciación de lo que la institución artística deja fuera de su campo, a fin de dar visibilidad a otras formas de gestionar la producción de cultura, imaginarios, relatos y subjetividades. ¿Podemos construir, desde el proyecto de mediación, este lugar de enunciación donde reconocemos otros modos de trabajar con la cultura y las prácticas artísticas? ¿Podemos crear espacios de diálogo entre el dentro y el fuera de esta zona franca que llamamos *mundo del arte*?

Se proponen ocho entrevistas a personas que trabajan en proyectos o entidades significativas del Raval, no directamente relacionadas con la producción artística o cultural, pero que utilizan la cultura y la práctica artística como una herramienta para conseguir alguno de sus objetivos y que, paradójicamente, a menudo permite establecer una correlación clara entre arte y retorno social.

Los proyectos a los que se les invita representan un abanico diferenciado de ámbitos de trabajo: promoción y urbanismo, intervención social, dinamización sociocultural, salud, inserción laboral, educación y comunicación.

Las personas entrevistadas fueron: Eva Lázaro, Ana Tierra, Juan Pedro Diotaiuti, Irene García, Joan F. Jerez, Tomás Balbas, Daniel Vázquez y Javier Alegría.

Eva Lázaro es educadora social y trabaja en la Asociación para Jóvenes TEB y en la Xarxa Ciutadana. Trabaja con jóvenes y personas mayores a partir de la utilización de las TIC como herramienta para la transformación social.

Anna Tierra trabaja en la empresa pública Foment de Ciutat, que nace de la reconversión de Foment de Ciutat Vella. Una empresa de intervención urbanística que, con la gestión de algunos planes de barrio (como el del Raval Sud), se centró en intervenciones hechas desde concepciones más integrales. Uno de los proyectos que hoy en día desarrollan en el distrito de Ciutat Vella es “Raval cultural”.

Juan Pedro Diotaiuti trabaja como técnico de cultura en una entidad del barrio denominada Tot Raval y que funciona como un paraguas o red de otras entidades, instituciones y proyectos. Tot Raval está conformada por unas sesenta entidades amigas y patrones, que trabajan directamente con unas 300 entidades.

Irene García trabaja en el Centre Cívic Drassanes y es la responsable de la programación de los talleres trimestrales y también de los especializados, así como de los proyectos centrados en el trabajo con mujeres del barrio. También trabaja para ayudar a crear red o facilitar que las iniciativas culturales de base aprovechen el centro cívico como recurso.

Javier Alegría y otros vecinos y vecinas del barrio ponen en marcha en 1994 el periódico *El Raval*. En el año 2000, el grupo inicial se disuelve pero Javier Alegría sigue adelante

con el proyecto del diario que, a día de hoy, se publica con periodicidad mensual y con una tirada de 5.000 ejemplares distribuidos por todo el barrio del Raval.

Joan F. Jerez trabaja en la asociación Estel Tapia como educador en relación a la formación y la inserción laboral de personas con discapacidades reconocidas legalmente.

Tomás Balbas ha estudiado Integración y Educación Social y, actualmente, trabaja en la Fundació Àmbit Prevenció. Se trata de una entidad del Raval que trabaja en el barrio y en otras localizaciones, ayudando a las personas en riesgo de exclusión social en la mejora de su autonomía y calidad de vida.

Daniel Vázquez trabaja como profesor de secundaria en el Institut Miguel Taradell, situado en el Raval. Un instituto en el que destaca la gran diversidad de culturas y el hecho de que, lejos de convertirse en un espacio de fricción y conflicto, se ha convertido en un entorno rico y con grandes potencialidades.

La entrevista se plantea como una grabación sin editar, pero con unas cuestiones que los entrevistados tienen a su disposición con antelación y que se preparan en encuentros previos.

Estas son algunas de las preguntas que se plantearon. ¿Cuál es la relación entre la labor que hacen y lo que cuentan? ¿Cómo ponen en valor todo el trabajo que hacen? ¿Qué relato sobre el proyecto y la entidad construyen y con quién lo comparan? ¿Es un relato informativo en términos cuantitativos? ¿Es un relato pedagógico, celebrador, crítico? ¿Elaborar una estrategia de difusión

es prioritario o solo se impulsa cuando sobran recursos? En último término, se les pregunta cómo, desde la función social y los objetivos de los proyectos en los que desarrollan su labor profesional, se podría establecer una relación por trabajar en red con un centro de arte y qué complementariedad y colaboración podrían imaginar. Esta propuesta de “microRavals” tiene como trasfondo el trabajo para ir creando unas relaciones de red donde, por un lado, el Centre d’Arts Santa Mònica reconozca los activos del territorio y, por otro, el conjunto de entidades del barrio incorpore la idea de que los espacios de colaboración con la institución son posibles.

#### **Acción de mediación a partir de la exposición “Temps d’acció”, de Frederic Perers**

“Temps d’acció” es una muestra que reúne varios proyectos de Frederic Perers en los que ofrece relecturas de la historia reciente catalana y pone en relación episodios de represión más o menos sutiles por parte de España con sus repercusiones sobre la lengua y el territorio, la memoria nacional y la actualidad al tiempo que vincula la memoria y el espacio público.

Tomando como punto de partida la exposición “Temps d’acció” de Frederic Perers y sus trabajos alrededor del espacio, la esfera pública y la idea de patrimonio, “microRavals” plantea poner en juego estas nociones en relación con entidades y proyectos del barrio del Raval que ya están trabajando sobre estas cuestiones, en vez de proponer un nuevo proyecto o acción.



En este caso, “microRavals” ensaya la posibilidad de que una de las formas de desarrollar una acción de mediación del centro de arte con el contexto sea a partir de ejercer de agente facilitador. Utilizar el capital simbólico y la capacidad institucional de legitimación para facilitar la colaboración entre un proyecto autogestionado y autónomo con un centro de educación superior como la Escola Massana.

“microRavals” facilita, así, la creación de un marco de trabajo en común entre el proyecto “Senyalem la memòria\_Territoris Oblidats”, impulsado desde la Mediateca del Raval, y la asignatura de Metodología Projectual de Diseño III del grado de Artes y Diseño de la Escola Massana. En diálogo con el trabajo desarrollado por el alumnado de la Massana y los miembros del proyecto “Senyalem la memoria”, algunos de los alumnos forman un grupo de trabajo que tiene el objetivo de presentar una intervención para el espacio expositivo de “microRavals” donde se dé visibilidad tanto al proceso de trabajo colaborativo como a sus resultados.

De este modo, al mismo tiempo que se da difusión al proyecto “Senyalem la memoria”, se ofrecen herramientas para entender la complejidad y el valor como práctica común. No solo como metodología de trabajo, sino también por el hecho de hacerlo en el marco de una cooperación entre comunidades diferentes, de personas adultas y jóvenes estudiantes, y bajo el impulso de una red de entidades e instituciones, cada una con identidades singulares.

El proyecto “Senyalem la memòria” se enmarca en la colaboración iniciada en enero de 2013 entre la Plataforma Territoris Oblidats (Pensant Moviment Urbà) y el proyecto marco de la Mediateca del Raval (Ravalnet), que se está llevando a cabo en colaboración con diferentes entidades, colectivos y personas del barrio del Raval. En este contexto, y de acuerdo con las tareas de recoger, archivar y difundir el material del fondo de documentación de la Mediateca, la intervención de Territoris Oblidats está enfocada a establecer un posible diálogo entre el material documental y el espacio urbano actual del barrio, con el objetivo de visibilizar la memoria cotidiana, la experiencia y la transformación del barrio a través de los relatos y los documentos de la Mediateca. A partir de la memoria recopilada por el proyecto “Senyalem la memòria”, y gracias a “microRavals”, que ha actuado como elemento unificador, los estudiantes de la Escola Massana han trabajado en propuestas que les permiten señalar estos recuerdos dentro del barrio y compartirlos con los vecinos a fin de revivir un pasado que es de todos.

### **Acción de mediación a partir de la exposición “All about color”, de Cristina Lucas**

“All about color” (“Todo sobre el color”) es una propuesta de Cristina Lucas que pone el foco en la pluralidad como condición política y confronta las representaciones pretendidamente objetivas que suponen la historia y la cartografía oficiales con las apropiaciones e interpretaciones subjetivas e ilimitadas que se pueden hacer.

El proceso de trabajo de “microRavals” en relación a la propuesta de Cristina Lucas nos permite apuntar una breve acotación sobre algunas de las dificultades del trabajo colaborativo y su naturaleza horizontal. En esta situación, vinculado a la propuesta de la artista, se habían

iniciado contactos con una entidad para poder hacer un proceso de trabajo conjunto adaptado a los ritmos de sus usuarios. Finalmente, cuando llegó el momento de trabajar con los niños, las niñas y los jóvenes de la entidad, resultó que la festividad del Ramadán afectaba no solo al número de asistentes, sino también a su capacidad de concentración. Se desestimó la actividad, y entonces se puso en marcha una plan B en pleno mes de agosto, con las dificultades que ello conlleva, que es la acción de mediación que finalmente ahora presentamos.

“microRavals” articula su propuesta en torno a algunas de las ideas y los ejes que atraviesan los trabajos presentados en la exposición “All about color”, de Cristina Lucas. El trabajo de la artista sitúa el foco en la idea de pluralidad como condición política y la pone en relación las formas de representación, pretendidamente objetivas, que no son representativas.

La gestión de la diversidad, tanto entre individuos como entre individuos y sociedad, es el marco relacional básico a partir del que se articula políticamente la organización de la sociedad.

Pero también es el espacio donde las relaciones de poder que emergen con más fuerza trabajan para desactivar esta diversidad. Lo hacen para erradicar la diferencia, para ser hegemónicas y, como hegemónicas, tener el poder de no reconocer, de hacer invisible lo que haga falta para que no pueda interferir en la vida pública y, por tanto, política. La consolidación histórica de la idea de identidad del sujeto vinculada a la figura

de nación y a la idea de identidad común basada en los intangibles propios de la cultura nacional se ha hecho tangible en formas de ocio que son, al mismo tiempo, ejercicios de identidad común.

Es el caso del fútbol, presente en la exposición del trabajo de Cristina Lucas, que se despliega en todo el mundo con vocación hegemónica, pero sin traducir su potencia comunitaria del ocio a la articulación política.

Las hegemonías, y más cuando son culturales, tienen tendencia al totalitarismo. Desde la Revolución Francesa, las sociedades occidentales han querido preservar un equilibrio de fuerzas entre individuo y colectividad por medio de la ordenación jurídica y de la articulación de una serie de corpus internacionales en los que se definen y se reconocen los derechos de las personas.

En el marco de la producción y consumo de la cultura, ¿hay hegemonías? ¿Qué estaría incluido y qué sería excluido de este marco de reconocimiento?

Desde “microRavals”, en relación con la muestra, tomamos como punto de partida la *Declaración de Friburgo sobre los derechos culturales* presentada en 2007. En este sentido, destacamos dos cuestiones que el documento plantea: el derecho a poder ser un productor cultural y no solo un consumidor, y el hecho de equiparar la cultura popular y la cultura de la excelencia.

“microRavals” propone, aquí, una colaboración con dos grupos corales del Raval. Estas agrupaciones populares han sido reconocidas como un patrimonio social y musical

con un vínculo histórico importante con el pasado popular del barrio del Raval. Los coros que hoy en día están en activo son representativos de un presente comprometido con el derecho del vecindario a participar de la música, tanto para disfrutarla como para ser parte activa y creativa. Los ciudadanos que forman parte de los coros ejercen su derecho a ser productores de cultura, a implicarse en la creación de nuestro universo cultural.

En “microRavals” subrayamos la importancia de estas prácticas, que a menudo quedan en un segundo plano, eclipsadas por la atención excluyente que las instituciones artísticas dispensan principalmente a todo aquello que remita de manera más o menos encubierta a la figura del artista genio. Con esta colaboración, proponemos a los coros participantes realizar una apropiación y una interpretación cantada del texto de la *Declaración de Friburgo sobre los derechos culturales*. Al mismo tiempo, esta propuesta suma a la significación social y colectiva de la práctica coral los aspectos propios de la perspectiva de los derechos culturales y se convierte no solo en su ilustración cantada, sino en su encarnación.

Al presentar los resultados de la colaboración con las corales en el espacio del centro de arte se abre un diálogo crítico con el proyecto expositivo que la acoge. La significación simbólica que se deriva de ello, como dispositivo institucional, parece abrir un espacio de reconocimiento del valor y diversidad de la producción cultural que se genera en el barrio del Raval.

A través de la intermediación y apoyo de Tot Raval, se hace una ronda de contactos con cuatro corales. Finalmente, participan en el proyecto la coral Xamfrà y las cantarinas de Món Raval. Se da a conocer la propuesta, explicando el punto de partida, y dando a escoger un artículo de los *Derechos culturales* para hacer un ejercicio de apropiación musical y grabar en vídeo su interpretación. Desde Xamfrà, por ejemplo, proponen hacer una versión hip-hop a partir de un taller con el grupo de rap del Raval La Llama.

En el espacio expositivo pueden verse las dos piezas dialogando entre sí y también con el conjunto de la exposición.

#### **Acción de mediación a partir de la exposición “L’œil impératif”, de María Ruido**

En relación al trabajo que María Ruido presenta en “L’œil impératif”, “microRavals” propone al alumnado de la asignatura Teoría del Contexto, de tercer curso de grado de la Escola Massana, que haga una reflexión práctica en forma de ensayo audiovisual en torno a la idea de soberanía o soberanías visuales. A partir de la exploración y el trabajo con el material de tres archivos en línea que tienen sede o están centrados en el barrio del Raval, la propuesta plantea una serie de aproximaciones y apropiaciones. En primer lugar, en torno a la propia condición de archivo, es decir, a la forma de articular su contenido, a lo que deja fuera o dentro, y a cómo esto encarna de manera naturalizada o, al contrario, de forma manifiesta una determinada ideología

sobre la producción de la mirada. Es decir, qué relación hay entre cómo son representados los sujetos y cómo estos han sido implicados en la producción de estos imaginarios y desde dónde han sido producidos.

En segundo lugar, y al hilo de esta idea de la soberanía visual, la propuesta de los alumnos de la Massana se adentra a analizar, reflexionar y crear nuevas lecturas en torno a cómo se representa el barrio del Raval en estos archivos, a partir de los materiales incorporados que, en muchos casos, son de producción propia.

Los tres archivos son dispositivos narrativos que se articulan en relación a una multiplicidad de puntos de vista, aunque cada uno lo hace de acuerdo a un carácter singular.

La Mediateca del Raval es un proyecto de Ravalnet, la Red Ciudadana del Raval, que pone al alcance de vecinos y vecinas, grupos y entidades del barrio las herramientas, las tecnologías y el acompañamiento en el aprendizaje para construir entre todos las memorias del barrio. El objetivo es alimentar el archivo de las memorias ciudadanas (<http://www.mediateca.ravalnet.org>).

Los Archivos del Observatorio tienen un carácter intencional y temático: facilitar una crítica de la cultura y la sociedad contemporáneas, utilizando diferentes estrategias, tales como vídeo arte, documental independiente, arqueología de los *mass media*. Los archivos recogen toda una constelación de trabajos dispares, con un denominador común que es la libre expresión y reflexión sobre los miedos y placeres individuales y colectivos que construyen, en conjunto, una visión de múltiples facetas. El Raval es objeto de muchos trabajos que se pueden encontrar en el archivo, especialmente el proyecto “Captura el Raval”, desarrollado desde la colaboración entre el TEB y otras instituciones.

El archivo Translocacions-Identitat consiste en la compilación y creación de un archivo de proyectos de carácter social y artístico, impulsados por entidades sociales e instituciones artísticas, que han sido realizados en los barrios del Raval y Gótico de Barcelona. Es una selección de trabajos realizados por artistas y comisarios de exposiciones entre finales de 1980 y la actualidad. Incluye entrevistas con algunos de sus protagonistas.

Entrevistados: Isabel Banal y Jordi Canudas, Herman Bashiron, Josep Bohigas, Manuel Delgado, Marcelo Expósito, Macarena González, Carles Guerra, Rosa Lobo y Simona Marchesi, Rosa Pera, Jeffrey Swartz y Claudio Zulián.

La propuesta de trabajar conjuntamente con esta asignatura ya se había elaborado en algunas reuniones con la Massana a principios del curso pasado. Sin embargo, finalmente, el proceso de trabajo se ha tenido que incluir en la agenda del curso. Para poder hacer coincidir el calendario de la asignatura y el de la exposición, el tiempo destinado al proceso de trabajo se acotó a tres sesiones de 4 horas de duración, destinadas a la ideación y producción del vídeo, más una sesión de presentación de los resultados en el Arts Santa Mònica. Antes de iniciar la colaboración se hizo una sesión en la Massana para explicar al alumnado el proyecto de “Trets enmig del concert” y “microRavals”, cuál era la propuesta de trabajo y qué comportaba tener que trabajar con un tiempo de producción muy corto. Al finalizar, se pidió a los estudiantes que votaran si les apetecía participar en la propuesta de “microRavals”.